

vive para que tengan
vida



SEMANA MISIONERA
solidaridad y misión
PROVINCIA DE SANTIAGO

2010/11

vida
vive

Solidaridad
y **MISIÓN**

Carta de presentación:

Estimados hermanos,

Como cada año por estas fechas, os hacemos llegar los materiales elaborados para la animación de las semanas o jornadas misioneras que se lleven a cabo en vuestras posiciones pastorales durante este curso 2010/2011.

Bajo el lema: “vive para que tengan vida”, os invitamos a que en las semanas y jornadas misioneras de este curso tratemos de reflexionar, profundizar y orar sobre nuestro compromiso con la vida a través de la acción social en la Provincia, junto con la urgencia de ser testimonio ante a las consecuencias de la crisis económica actual.

Estamos a vuestra disposición para cualquier material o información que pudieseis necesitar. Podéis poneros en contacto con nosotros llamando a la sede del secretariado de Solidaridad y Misión y Fundación PROCLADE (913147871) o escribiendo un correo electrónico a la dirección sensibilización@fundacionproclade.org.

Esperamos que os sirva de ayuda. Gracias por vuestro trabajo y entrega.

Recibid nuestro más afectuoso saludo,

Consejo de Solidaridad y Misión
Provincia de Santiago

Índice de materiales:

- ☉ Materiales para primaria/
catequesis de comunión
- ☉ Materiales para secundaria-bachillerato/
centros juveniles
- ☉ Materiales comunidades juveniles
y comunidades adultas
- ☉ Celebración
- ☉ Retiro comunitario



SEMANA MISIONERA catequesis-primaria

Miguel Ángel Gil, cmf

vive

vida

SEMANA MISIONERA catequesis-primaria

Objetivos:

TRABAJAR POR LA JUSTICIA Y LA PAZ

- Conocer la importancia de la justicia y la paz como base para la vida.
- Qué es un misionero; conocer testimonios de misión dentro y fuera de España tanto de religiosos como de laicos en su trabajo para que otros tengan vida.
- Proponer distintas acciones personales y grupales de compromiso con lo demás.

Esquema:

- 1.- Motivación.
- 2.- Juego: Denunciar la injusticia.
- 3.- Dinámica: La fábrica de los cubos.
- 4.- Cuento: Zapatos en acción.
- 5.- Testimonio Misionero.
- 6.- Explorando la Biblia.
- 7.- Compromiso.

Motivación:

Imagina que un día te invitaran a un cumpleaños y os juntarais allí diez invitados. Y que cuando llegara la hora de comer la tarta, dos de ellos se comieran ocho partes de las diez en que estaba dividida, dejando sólo dos para todos vosotros. Sería algo muy injusto y pondríais el grito en el cielo.

Pues bien, esto es exactamente lo que está pasando en el mundo en que vivimos. Unos pocos acaparan y se benefician de casi todas las riquezas que produce nuestro planeta, mientras que la inmensa mayoría de los seres humanos malviven en la pobreza y mueren en la miseria. Es evidente que esto es una de las más graves y vergonzosas injusticias que existen.

A nuestro alrededor también se producen otras injusticias. Todos sabemos cuándo alguien se comporta justamente con nosotros o cuándo comete una injusticia. Y es que la justicia, o ser justo, es dar a cada uno lo que le es propio y a lo que tiene derecho. No hacer esto es injusto. Las injusticias siempre las cometen los que no respetan los derechos ni el bien de los demás, porque sólo piensan en ellos mismos y en su interés.

Ante esto, el cristiano tiene una clara tarea: trabajar por la justicia. Y para él, esto significa:

- defender al débil que no puede defenderse,
- al maltratado y oprimido de cualquier manera,
- al que vive en la pobreza debido a que otros viven en la riqueza y el despilfarro,
- al que sufre porque no le dan lo que le pertenece por derecho,
- ... etc.

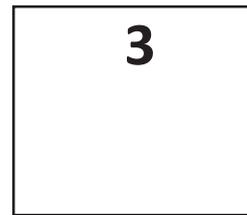
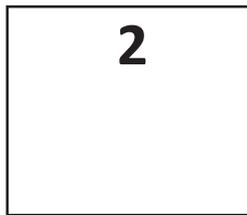
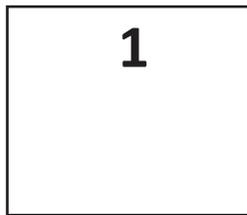
Sabemos que los Misioneros dedican su vida a defender la justicia, promover la vida y trabajar por un mundo mejor.

Nosotros podemos empezar a trabajar por la justicia ¡ya mismo! En esta catequesis proponemos ponernos en marcha para hacer un mundo más justo y humano donde todos vivamos en paz.

Juego: denunciar la injusticia

Hay muchos países que viven en la más absoluta pobreza por culpa de los países ricos que se aprovechan injustamente de ellos. El juego que vamos a hacer va a intentar poner en evidencia las grandes injusticias y desigualdades que sufren estos pueblos.

Para que todos podáis jugar os dividiréis en grupos de 4 personas. Cada grupo deberá hacerse sus propias fichas para poder jugar entre ellos. El animador dará a cada grupo 50 «fichas» o recortes de pequeños papeles iguales, en los que escribiréis a lápiz, y sin apretar, lo que caracteriza a los países pobres y a los países ricos. Esto lo copiaréis de las listas que vienen a continuación. Cada ficha la haréis de esta manera:



Países pobres

1. Pobreza.
2. Hambre.
3. Paro.
4. Falta de hospitales.
5. Guerras.
6. Niños trabajadores.
7. Salarios miserables.
8. Malas viviendas.
9. Atraso tecnológico. .
10. Falta de escuelas.
11. Enfermedades sin atención médica.
12. Falta de medicinas.
13. Gobiernos inestables.
14. No se respetan los derechos humanos.
15. Deuda externa.
16. Falta de industrias.

Países ricos

1. Riqueza desbordante.
2. Comida abundante.
3. Trabajo.
4. Hospitales.
5. Paz
6. Niños bien cuidados.
7. Salarios buenos.
8. Viviendas de calidad
9. Alta tecnología.
10. Escuelas.
11. Buena atención médica.
12. Medicinas.
13. Gobiernos sólidos (Democracia).
14. Respeto a los derechos humanos
15. Sin deuda externa.
16. Muy industrializados

- | | |
|--|---|
| 17. Malas carreteras. | 17. Buenas carreteras. |
| 18. Medios de transporte anticuados. | 18. Medios de transporte buenos. |
| 19. Empresas extranjeras quitan sus riquezas naturales a cambio de una miseria. | 19. Ninguna empresa extranjera les quita sus recursos naturales |
| 20. Empresas extranjeras fabrican sus productos dando salarios muy bajos. | 20. No hay empresas que abusen de los aquí trabajadores |
| 21. Corta esperanza de vida (40 años). | 21. Alta esperanza de vida (80 años). |
| 22. Analfabetismo. | 22. Cultura. |
| 23. No hay posibilidades de ocio porque lo único que importa es sobrevivir cada día. | 23. Muchas posibilidades de ocio para ello y tiempo libre |
| 24. Discriminación de la mujer. | 24. La mujer no está casi discriminada. |
| 25. No tienen dinero para cuidar el medio ambiente. | 25. Invierten dinero en proteger el medio ambiente |

Una vez hechas las 50 fichas, se mezclarán y se colocarán boca abajo, una a una. Se establecerá un orden de participación.

Normas y funcionamiento del juego:

El juego consiste en buscar parejas de fichas opuestas. Sólo podremos hacerlo en el caso de que la primera ficha que levantemos corresponda a una característica de un país pobre. En este caso buscaremos levantar una segunda ficha que corresponda a un país rico y que sea su pareja opuesta. (Por ejemplo: 2. Hambre; 2. Comida abundante).

Si no lo logramos, les daremos la vuelta a las dos que habíamos levantado y le tocará jugar al siguiente. Pero si conseguimos encontrar su pareja opuesta podremos continuar jugando.

Si la primera ficha levantada es la de un país rico, le daremos otra vez la vuelta y le tocará jugar al siguiente. Habrá que estar atentos al juego y recordar la posición de las fichas que se hayan levantado y vuelto a tapar, para que cuando nos toque el turno de jugar tengamos más posibilidades de encontrar las parejas adecuadas.

Al encontrar la pareja opuesta a la ficha del país pobre, lo que se pretende es denunciar la tremenda desigualdad en que se vive hoy en día. Es una manera de poner en evidencia a los

países ricos y las comodidades en que viven, frente a las desigualdades que ellos provocan, sin hacer nada por solucionarlas.

Ganará el que más haya puesto en evidencia esta injusticia y desigualdad existente, es decir, el que más parejas haya conseguido formar.

Al final del juego comentamos:

1. ¿Has sufrido alguna vez una injusticia? En caso afirmativo decir cuál fue y cómo te sentiste.
2. ¿Eres justo en tu trato con los demás? ¿Qué es para ti ser justo? ¿Qué haces cuando ves que alguien está cometiendo una injusticia con otra persona?
3. ¿Qué cosas que ocurren en la sociedad en que vives consideras que son injustas?
4. ¿Qué sabes de lo que ocurre en el Tercer Mundo? ¿Crees que es justo? ¿Por qué?
5. ¿Qué países conoces que sean del Tercer Mundo? ¿Y cuáles son del Primer Mundo?
6. Imagina por unos momentos y di cómo sería tu vida si en lugar de haber nacido aquí hubieras nacido en un país; del Tercer Mundo: ¿de qué carecerías? ¿cómo vivirías? ¿qué cosas que tienes ahora no tendrías? ¿qué pensarías de los países ricos?, etc.
7. ¿Conoces a personas u organizaciones que trabajan p hacer justicia en el Tercer Mundo? ¿Cuáles?

Dinámica: la fábrica de los cubos

La razón por la cual se producen estas desigualdades tan grandes e injustas entre países ricos y pobres intentaremos verla por medio de esta dinámica. Por unos momentos vamos a representar lo que ocurre en el mundo, y viviremos en carne propia la injusticia más grande que hoy en día están padeciendo miles de millones de seres humanos.

Os dividiréis en 5 grupos a los que se les asignará por suertes un continente o región del planeta (Zonas ricas: América del Norte, Europa. Zonas pobres: América del Sur, África, Asia).

Cada grupo se pondrá en mesas muy separadas entre sí. El animador repartirá el material necesario para el juego de la siguiente manera:

La tarea consiste en fabricar cubos de 7 cm de lado perfectamente montados. Se trata de ver los cubos que puede producir cada grupo.

	materias primas (hojas A4)	tecnología (tijeras)	industria (reglas)	maquinaria (lápices)	mano de obra preparada (cola)
América del Norte	1	3	3	3	2
Europa	1	1	3	3	1
África	10	---	---	---	---
América del Sur	---	---	---	---	---
Asia	---	---	---	---	---

Cada grupo nombrará a un compañero para que haga de embajador. Será siempre el mismo a lo largo del juego. Ya que cada grupo ha recibido distinta cantidad de material, los embajadores tendrán la misión de negociar con los embajadores de los otros grupos, ofreciéndoles algunos materiales suyos a cambio de otros que ellos necesitan para hacer los cubos. Estas negociaciones se harán siempre fuera de la zona de las mesas. Sólo los embajadores podrán estar de pie y moverse por la sala.

Los grupos dispondrán de 25 minutos para fabricar todos los cubos que puedan. Pasado ese tiempo, el animador verá cuántos cubos ha conseguido hacer cada grupo. El número de cubos fabricados significará el bienestar con que vive ese continente o región.

Al final del juego comentamos:

1. ¿Cómo os habéis sentido los miembros de los grupos pobres y ricos a lo largo del juego?
2. ¿Por qué razones unos han podido fabricar más cubos que otros? ¿Qué dificultades habéis tenido para conseguir los materiales necesarios?
3. ¿Qué tendría que haber ocurrido para que el resultado de esta tarea hubiera sido más justo e igualitario?
4. ¿Crees que lo que ha ocurrido en esta dinámica es algo parecido a lo que ocurre en el mundo?
5. ¿Cómo solucionarías tú esta injusticia? ¿Sabes algo del movimiento por el 0'7%?

Cuento: zapatos en acción

Una noche, mientras todas las personas dormían, los zapatos del mundo entero se reunieron urgentemente. Aquello no podía seguir así. Los zapatos de los pobres cada vez eran más pobres y los zapatos de los ricos eran cada vez más ricos. Había que hacer algo ya que el mundo de los hombres no hacía nada por cambiarlo.

Los zapatos se pasaron toda la noche buscando una solución. Y después de mucho debatir, los zapatos de los ricos decidieron lo siguiente:

-No daremos ni un paso más hacia la injusticia. A partir de ahora estaremos siempre al lado de los pobres.

Y así lo hicieron. A la mañana siguiente, cuando las personas ricas se pusieron sus zapatos para ir a sus bancos y negocios, no podían creer lo que les estaba pasando. Por más esfuerzos que hacían, no iban donde querían. Creían estar soñando, pero estaban bien despiertos. Sus zapatos se movían solos y caminaban sin ellos quererlo.



Los zapatos de los ricos les llevaron hasta donde estaban los pobres y se quedaron a su lado. Aquello era una locura. Intentaron quitarse los malditos zapatos, pero no podían. Probaron con tirarse al suelo y marcharse a rastras, pero los zapatos les hacían ponerse de pie enseguida.

No sabían lo que les estaba pasando pero lo cierto era que ahora estaban viviendo en las casas de los pobres. Y si querían comer tenían que pedirselo a ellos. Pero como los pobres tenían tan poco, los ricos comenzaron a pasar la misma hambre y la misma necesidad que pasaban ellos.

Sólo cuando decidieron caminar hacia la justicia, sus zapatos les dejaron marchar donde quisieron. Y al seguir este camino, repartieron sus riquezas y privilegios para que el mundo fuera más justo. Y desde entonces dejaron de haber ricos y pobres. Todos llevaban los mismos zapatos.

Propuesta de trabajo:

1. ¿Por qué se reunieron los zapatos del mundo entero? 2. ¿Qué es lo que decidieron?
2. ¿Qué ocurrió al día siguiente de haber tomado esa decisión?
3. ¿Cuándo los ricos pudieron caminar con libertad?
4. ¿Por qué crees que el afán de riquezas provoca tantas injusticias?
5. ¿Por qué crees que los países ricos se gastan fortunas en hacer armas o en ir al espacio, y no se preocupan por solucionar la pobreza y el hambre que hay en el mundo?
6. A finales del 2000 había en el mundo 358 personas que tenían cada una más de mil millones de dólares. Ellas juntas tenían más dinero que 2500 millones de seres humanos que viven en la pobreza. ¿Qué les dirías a estas 358 personas?
7. ¿Qué tendría que cambiar en el corazón de las personas para que este mundo fuera más humano y justo?
8. ¿Cómo puedes contribuir tú, allí donde vives, para que este mundo sea más humano y justo?

Testimonio misionero

Los Misioneros son personas que trabajan por hacer un mundo más justo y humano. Vamos a conocer algunos de los países donde trabajan los Misioneros Claretianos. Les entregamos a los niños un mapamundi vacío y les vamos diciendo los continentes donde están los Misioneros Claretianos. Van copiando el nombre del continente correspondiente. Después les decimos que escriban una carta a un misionero imaginario con las preguntas que les quisieran hacer acerca de su trabajo. Cuando se han escrito las cartas se leen en alto y se comentan.

Explorando la Biblia

Jesús no soportaba las injusticias que hacían los ricos y poderosos de su tiempo. Denunció la injusticia que cometían los fariseos, sacerdotes y escribas, que oprimían al pueblo sencillo con sus leyes y mandatos en nombre de Dios. Puso en evidencia a los ricos, que en lugar de compartir y ayudar a los necesitados, se dedicaban a acumular riquezas y a vivir bien. Hoy en día no ha cambiado mucho el panorama, y siguen siendo necesarias personas que trabajen por la justicia al estilo de Jesús: Los Misioneros.

Citas:	Mt. 23, 13-36	Lc. 16, 19-30
	Mc. 11, 15-19	Lc. 19, 45-46
	Lc. 6, 24-26	St. 5, 1-6
	Lc. 11, 37-54	

Juego: el versículo desordenado

Formando equipos de tres personas leeréis todas las citas y escogeréis un versículo cualquiera. Lo escribiréis en una hoja anotando su cita exacta, y en otra hoja escribiréis ese mismo versículo pero desordenando todas sus palabras. Cuando estas hojas estén listas comenzará el juego.

Cada equipo pasará su versículo desordenado al equipo que él quiera. En el momento en que todos los equipos tengan su correspondiente hoja, tendrán un tiempo (¿3 minutos?) para ordenar el versículo y citarlo correctamente. Así lo harán hasta que se acabe el tiempo.

Compromiso

Después de leer y comentar entre todos el mensaje de estas citas, y después de todo lo que se ha visto en la catequesis,

- ¿Cómo explicarías lo que significa “trabajar por la justicia y la paz”?
- ¿Cómo puedes tú empezar a trabajar por la justicia al estilo de Jesús y los Misioneros?
- ¿Di una cosa concreta que puedas hacer a lo largo de esta semana.



SEMANA MISIONERA secundaria-centros juveniles

Jorge Domínguez, cmf

vive

vida

SEMANA MISIONERA secundaria-centros juveniles

Objetivos:

- Descubrir la diferencia entre una “cultura” de muerte y una “cultura” de vida.
- Acercarse a testimonios de falta de vida cercanos: inmigrantes, presos, sin techo, parados, refugiados, campesinos sin tierra, etc.
- Celebrar el gran regalo de la vida que se nos ha dado
- Conocer distintas formas de compromiso con los otros.

Esquema:

- 1.- Introducción
- 2.- Una cultura de “muerte”: textos para la reflexión.
- 3.- Una cultura de “muerte”: dinámica
- 4.- Una cultura de “VIDA”: textos para la reflexión.
- 5.- Una cultura de “VIDA”: dinámica y celebración
- 6.- Material complementario.
- 7.- Oración.

Introducción

Al pasar la mirada a lo largo y ancho de la historia de la humanidad, la injusticia social, producto de las acciones abusivas de personas y países que acumulan para sí el control político, económico y social, se legitima a través de leyes que cubren capítulos enteros de nuestra historia. Los intentos de vivir en la equidad solo parecen sueños fugaces que se desvanecen invitándonos a renunciar a la utopía, a aceptar como único destino vivir luchando por el poder, vivir para la guerra. Y parece que solo nos queda decir: el otro es el enemigo.

Sabemos que los poderosos de la tierra en general, y que los que mandan en la intimidad de los hogares en particular, consideran enemigo a cualquiera que amenace su posibilidad de controlar dinero o afecto. Desde Jesús, todo aquel que hable a favor de la equidad, todo aquel que rete la estabilidad de un imperio o de una jerarquía de poder, es sospechoso.

También los dominados y maltratados podrán decidir en su defensa, declarar una guerra sin cuartel que busca combatir la injusticia. Muchos podrán entender los múltiples motivos que les asisten ¿Cuántos de nosotros hemos observado desde la barrera y sin comprometernos, cómo la injusticia se ensaña en las vidas de algunos o de muchos? ¿Cuántos nos hemos quedado quietos, hasta que el dolor envuelve a las víctimas en la cadena sin fin de la guerra, sin hacer una propuesta diferente?

Es conmovedor encontrarse con personas que efectivamente quieren hacer una diferencia en nuestra historia. Con hijos libres que construirán un planeta libre. Con mujeres que tienen más derechos. Pero sobre todo, es conmovedor encontrarse con seres que sienten que es "criminal" desalojar a los habitantes de una región y no tienen duda de que la justicia debe proteger a los inocentes y castigar o rehabilitar a los culpables.

Cada uno de nosotros tendrá que elegir cuál es el destino que quiere que sus hijos recorran. Imaginarlos en una guerra sin cuartel por la dominación, o comprometidos con la utopía de recuperar una vida justa y digna para todos, desarrollando los caminos que la propia conciencia ilumine; en todo caso, para pertenecer a una única comunidad: la de los seres humanos en paz.

Una cultura de “muerte”: textos para la reflexión

Niños y niñas muriendo de hambre en los brazos de sus padres o que incluso mueren antes de nacer. Ésta es la “cultura” de la muerte creada por el mundo actual. Y a todo esto llamamos globalización, democracia, libertad, desarrollo, derechos humanos... Pero todos son miedos y mentiras, todos son mentiras y miedos que marchan unidas en un perfecto engranaje que nadie sabe a dónde nos conducirá. Son el bien y el mal juntos, hermanados, que se dan la mano para pasear por estos mundos de Dios, y que siembran de crespones negros, a modo de agujeros, la geografía universal. Quizá estemos ciegos de soberbia, quizá hemos olvidados derramar lágrimas vírgenes, quizá vamos encarando un mundo sin control ni norma alguna bajo el signo de los políticos corruptos, que los hay.

Si hemos de estudiar y entender a una sociedad que pretendamos sea global, sin duda, habremos de comenzar, y por principio, resolviendo sus temores, pues los deseos de ésta vendrán más tarde por añadidura, como lo hacen las gotas de agua que caen del cielo-una vez que nosotros percibimos antes el relámpago y escuchamos después el trueno.

Y es que en pleno siglo XXI está siendo operativo un modo de vivir “**cara al espectáculo**”. Prueba de ello la tenemos en la posible -que no lo fue-, quema de ejemplares del Corán (libro religioso musulmán) por parte de un pastor protestante norteamericano. ‘Los medios’ se han propuesto dar diversión, y servida a la carta, en lugar de ofrecer noticias contrastadas que es lo suyo. El mencionado pastor pudo haber provocado un conflicto mundial, pues los fanatismos religiosos pueden saltar por cualquier pequeño incidente, como lo hacen las chispas en los fuegos artificiales

Se extienden tantos temores en nuestra actual sociedad, porque... hay en el mundo cuarenta multimillonarios que distribuyen migajas de angustia y dolor, y así, vemos morir, todos los días del año, miles y miles de niños que nacen, única y exclusivamente, para tener una muerte pronta, angustiada y dura. Hemos de desterrar para siempre la compasión para el pobre y los miedos a la globalización. Ya que, **estableciendo un dialogo intercultural entre los seres humanos, se puede llegar a tratar de crear un mundo globalizado donde los pobres sean un poco menos pobres, y los ricos sean un poco menos ricos:** distribución equitativa de la riqueza a la que aspiramos todos los seres humanos en el Globo Terráqueo en el habitamos, y que necesariamente hemos de morir... ¡Dios sabe cuándo!

Nuestra cotidiana vida se está convirtiendo día a día en un creciente mundo de temores que nos amenazan: Miedo a morir, miedo al dolor, miedo a perder la cabeza... Son muchos miedos juntos que, según los expertos en la materia, erosionan nuestros cerebros terriblemente, y nos hacen pensar en la erosión que está sufriendo el ecosistema, la proliferación de las armas nucleares, el terrorismo que corre por todo el Globo Terráqueo, la lucha para conseguir dinero y poder al precio que sea, tráfico y venta de órganos humanos sacados-a cuchillo-, y son muertos los cuerpos de inocentes criaturas-raptadas o vendidas por sus propios padres.

Y a todo esto seguimos llamando globalización, democracia, libertad, desarrollo, derechos humanos... Pero todos son miedos y mentiras, todos son mentiras y miedos que marchan unidas en un perfecto engranaje que nadie sabe a dónde nos conducirá. Son el bien y el mal juntos, hermanados, que se dan la mano para pasear por estos mundos de Dios, y que siembran de crespones negros, a modo de agujeros, la geografía universal. Quizá estemos ciegos de soberbia, quizá hemos olvidados derramar lágrimas vírgenes, quizá vamos encarando un mundo sin control ni norma alguna bajo el signo de los políticos corruptos, que los hay.

Y es que la enfermedad nadie la desea, así como nadie desea la muerte. Más todos sabemos que esta última alguna vez ha de llegar. Incluso no hemos de descartar el caso concreto de que **“el miedo a la muerte”** nos puede producir un sufrimiento tan intenso e insoportable, que el último nos puede conducir al El Suicidio.

La sociedad actual ha de saber conllevar los dolores físico y psíquico, que son innatos a nuestra naturaleza humana y mortal. Entendemos perfectamente que la depresión, la ansiedad, los miedos... nos han de acompañar a lo largo de nuestra corta o larga existencia, mal que nos pese.

Son muchos miedos juntos. Estos condicionan nuestras normas de convivencia y respecto hacia las personas y cosas que existen en nuestro entorno, pero se deben superar a lo largo de nuestra vida mediante sistemas de educación, que fortalezcan la autoridad del profesor en clase, y, claro está, la convivencia pacífica entre los alumnos.

¡Hoy tengo un mal día! ¡Todo lo veo negro! ¡Me duele el corazón!, solemos decir, como si dicha víscera muscular fuera capaz de detectar dolores. Dentro de estas afirmaciones y otras similares llevamos inserto un mundo de miedos (fobias, muchas veces): miedo al amor, al in-

farto de miocardio, al cáncer, al Sida, miedo a perder la cabeza, miedo al sufrimiento, miedo al dolor. Todos estos temores que nos amenazan al mismo tiempo, nos conducen inevitablemente al gran miedo que todos llevamos dentro: nuestro miedo a la muerte.

La sociedad que nos ha tocado vivir tampoco nos ayuda precisamente a superar estas barreras del intelecto. Pensamos y actuamos, como seres humanos que somos. Y es que la panorámica mundial es problemática: guerras fratricidas, violación de mujeres—con resultado final de muerte—, y sus derechos, malos tratos psíquicos y físicos a menores, detención ilegal de menores... que desaparecen para siempre, etc.

La decadencia como expresión de Cultura de Muerte

La gran realidad es que existe y se promueve cada día con mayor fuerza una cultura de muerte que tarde o temprano nos afecta a todos, y respecto de la cual es necesario tener un punto de vista definido. Las tendencias decadentes han acompañado al ser humano desde su surgimiento, han correspondido a los sectores más atrasados de la civilización, o a reconocidos enfermos mentales. Puede recordarse el caso de Nerón y sus actuaciones sádicas que le hacían sentir placer ante las matanzas o hechos destructivos. La explicación de todo ello está en la presencia del mal sobre la tierra y el descuido de quienes comprenden los graves daños que puede infligir.

El psicólogo ERICH FROMM prestó en sus obras una enorme atención a estos fenómenos y relacionó el término de cultura de muerte con lo que llamó el SÍNDROME DE LA DECADENCIA, indicando que la confluencia de varios factores la hacían posible. El dijo: *“El síndrome de la decadencia... representa la quintaesencia del mal; es al mismo tiempo el estado patológico más grave y raíz de la destructividad e inhumanidad más depravada.”* Así, sostiene: **“NO HAY distinción más fundamental entre los hombres, psicológica y moralmente, que la que existe entre los que aman la muerte y los que aman la vida, entre los NECRÓFILOS Y LOS BIOFILOS”**



También en el siglo XX encontramos otro gran estudioso del tema de la cultura de vida y la contra cultura de muerte, él fue el Papa Juan Pablo II. El señaló: “estamos frente a una realidad más amplia, que se puede considerar como una verdadera y auténtica estructura de

pecado, caracterizada por la difusión de una cultura contraria a la solidaridad, que en muchos casos se configura como verdadera « cultura de muerte ». Esta estructura está activamente promovida por fuertes corrientes culturales, económicas y políticas, portadoras de una concepción de la sociedad basada en la eficiencia. Mirando las cosas desde este punto de vista, se puede hablar, en cierto sentido, de una guerra de los poderosos contra los débiles. La vida que exigiría más acogida, amor y cuidado es tenida por inútil, o considerada como un peso insoportable y, por tanto, despreciada de muchos modos”

Los planteamientos anteriores nos están indicando que la CULTURA DE MUERTE, o el SÍNDROME DE LA DECADENCIA, obedecen a la acción organizada de corrientes que apoyan el mal en el mundo. Por eso, **Juan Pablo II** afirma mas adelante:

“Se desencadena así una especie de «conjura contra la vida», que afecta no sólo a las personas concretas en sus relaciones individuales, familiares o de grupo, sino que va más allá llegando a perjudicar y alterar, a nivel mundial, las relaciones entre los pueblos y los Estados.”

Podríamos citar muchos grandes autores de la psicología, la sociología y otras ciencias, además de importantes líderes que han denunciado este fenómeno, pero por el momento nos interesa mas explicar las consecuencias que tales tendencias han tenido en la vida de la humanidad, y de manera particular la manera como inciden en las personas hasta llevar a muchas de ellas a aplicar el desprecio de la vida en sí mismos, llegando incluso al suicidio.

Manifestaciones específicas de la Cultura de Muerte

Diversas expresiones conforman expresiones DECADENTES en la cultura humana, estando entre ellas las guerras, el armamentismo, los graves daños ecológicos infringidos a la naturaleza y el hombre. Por otra parte el manejo irresponsable o mal intencionado de medios de comunicación, la introducción en gran parte de la publicidad, películas y música de mensajes subliminales negativos, lo cual ha traído como consecuencia el incremento de las adicciones, la promoción del suicidio, la eutanasia y el aborto, la disgregación de la familia.

Diversos vehículos han sido empleados para promoción de actitudes decadentes, siendo uno de los mas importantes el uso de un amplio número de medios de comunicación. Reconocidos investigadores han llegado a señalar la existencia de fuerzas oscuras que a nivel mundial actúan organizadamente avanzando mediante el empleo de técnicas de manipulación de masas. Por ejemplo, Daniel Estulin, en su libro LOS SECRETOS DEL CLUB BILDERBERG señala: “Somos gobernados, nuestras mentes son moldeadas, nuestros gustos conformados y nuestras

ideas sugeridas, en gran medida, por personas de las que jamás hemos oído hablar". Humanet Colombia, ha publicado al respecto el estudio "LA PROBLEMÁTICA DE LOS MENSAJES SUBLIMINALES Y LOS ANTIVALORES", elaborado en CD ROM MULTIMEDIA interactivo, el cual puede ser referenciado en www.humanet.com.co .

La manipulación a través de algunos medios de comunicación se conoce sobre todo desde finales de la década de los 50 en el siglo pasado. Para ello, relatamos la técnica del TAQUICOSCOPIO que nos ilustra en parte los orígenes de mayores y mas peligrosos experimentos realizados para manipular masas.

Ya en 1.981, HAL BECKER señalaba: ***"Conozco el secreto para hacer que el norteamericano medio crea lo que yo quiera. Me basta controlar la televisión.... Pones algo en televisión y se convierte en real. Si el mundo de afuera de la tele contradice las imágenes, la gente empieza a intentar cambiar el mundo para que se parezca a lo que vez por televisión..."*** La cita anterior es aplicable, como bien sabemos, a todo el mundo.

Los promotores de la CULTURA DECADENTE encontraron, el mejor instrumento en los medios de comunicación. El conocido periodista DANIEL ESTULIN se unió al grupo de estudiosos de la manipulación, la manera como ésta se empleaba para diversos fines que van desde la promoción del desprecio a la vida, hasta la imposición de diversas tendencias e incluso de gobiernos.

(Los textos anteriores se pueden utilizar y comentar conjuntamente o por separado)

Una cultura de “muerte”: dinámica

Se puede hacer en un gran cartel o en pequeños murales donde se presenten testimonios y situaciones concretas de esa “cultura” de muerte, recogida de periódicos y revistas para ser conscientes de esta realidad que nos rodea.

Algunos ejemplos posibles:

– Una mujer, extranjera, que se hace cargo sola de uno o dos hijos menores, que vive en una habitación de re alquiler, que no tiene ingresos porque su situación administrativa es irregular y que tiene que recibir ayuda para poder pagar la habitación, para alimentos y para poder llevar a sus hijos a la guardería.

– Niños que se pasan muchas horas solos en casa y a los que se les piden responsabilidades adultas. En las situaciones de re alquiler, muchos de estos niños se pasan horas en compañía de gente desconocida y dando vueltas por la calle sin control.

– Personas inmigradas que, al no tener la situación legal resuelta, no pueden trabajar con contrato y se ven obligadas a buscar trabajos en el mercado negro. Trabajos temporales, mal pagados y, en ocasiones, sufriendo abusos de los contratantes que no les pagan o los amenazan con falsas denuncias.

– Las familias que viven de re alquiler porque sin ingresos no se pueden permitir pagar un alquiler a precio de mercado, pero que pagan precios abusivos por una habitación en malas condiciones y, a veces, sin derecho a cocina, con el baño a horas restringidas y sin poder lavar la ropa ni sacar sus posesiones de la maleta.

– Las personas con problemas de salud mental: depresión, angustia, ansiedad... provocados por la presión de vivir bajo condiciones a menudo inhumanas.

–Las personas mayores con dependencia social: personas solas, aisladas, sin familia o con poca relación familiar, con ingresos insuficientes y, en ocasiones, con problemas de salud mental.

– Como ya hemos comentado, familias que hace tiempo habían sido atendidas, pero que habían remontado, y que ahora, con la crisis, han tenido que volver a pedir ayuda. Y familias que nunca habían requerido ayuda y que ahora se han visto obligadas a llamar a la puerta de entidades sociales o de los Servicios Sociales públicos para poder cubrir las necesidades básicas.

Una cultura de “VIDA”: textos para la reflexión

Vamos a utilizar como punto de referencia para este apartado el texto del evangelio de Juan 10, 10 ***“Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia”***

Nadie puede decir desde la experiencia que la vida humana no es un regalo gratuito. Nadie puede decir con verdad que su vida le pertenece de una forma absoluta, sin deber nada a algo o a alguien. La vida humana es un don gratuito tan esencial que toda la dignidad de la persona está fundamentada en su derecho. El “derecho a la vida” es el pilar en el que se apoyan los demás derechos. Pero, sobre todo, es el derecho en el que se basan todas LAS RESPONSABILIDADES del hombre. A defender, a proteger, a desarrollar al máximo todas las posibilidades de la vida humana debe estar sujeto TODA LA ORGANIZACIÓN ECONÓMICA, SOCIAL Y POLÍTICA DE LA SOCIEDAD.

Así lo plasmó la conciencia colectiva que ha ido tejiendo la historia de los seres humanos ya a finales del siglo XVIII con la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Este ha sido siempre el primer derecho. Muchos milenios antes, en los albores de la civilización, ya se había convertido en un precepto del Decálogo. Desde entonces ha resonado con inapelable contundencia el **¡NO MATARÁS!**

Como hemos podido ver las agresiones permanentes a la vida están muy presentes en nuestro mundo y tiene una gran relación con la pérdida del valor de la **GRATUIDAD**. Hemos dejado de pensar en que lo más valioso que TENEMOS Y SOMOS cada uno de nosotros y colectiva-

mente **NO PUEDE TENER NI DUEÑOS ABSOLUTOS, NI “PRECIO”**. Y la vida humana ha perdido entonces su valor absoluto. Y “vale” algo más según el PODER y el DINERO que tengas. Y “vale” menos si carezco de poder y de dinero. Todos de alguna manera experimentamos esto como real, y debemos descubrir el valor absoluto de la vida humana y el valor de la “gratuidad” en nuestra vida personal y colectiva

Un estilo de comunicar vida

El testigo no sólo presenta su vida. Lo hace **comunicando vida**. Por eso, no vive aislado en su mundo, encerrando en sus pequeños intereses. Vive acompañado, escuchando, comunicando. El testigo deja de serlo en la medida en que pierde fuerza comunicativa.

El testigo no es un extraño. Es una persona profundamente humana a quien no le preocupa mucho si sus manos están llenas o vacías. El vive amando y buscando el bien para todos de forma sencilla y gratuita sin que le inquiete no ver frutos en su entorno.

Al testigo **le preocupa y le ocupa la vida de los demás**. Contagia la vida que lo habita aunque no lo pretenda ni se dé cuenta de ello. El testigo interpela con su presencia, pero no culpabiliza sino que invita, anima y acompaña hacia una vida mejor.

Al testigo le duele todo lo que daña la vida, la dignidad y la paz de las personas. Por eso, **ayuda a recuperar la dignidad perdida**, contagia confianza, conjura miedos, contribuye a que la pasión por la vida supere al pesimismo y el desaliento. El testigo enseña a vivir buscando, ayuda a las personas a descubrir y valorar cada paso constructivo.

En un mundo donde **se dice que Dios está ausente**, el testigo testimonia que algo sabe de Dios y de su presencia, algo sabe del ser humano, algo sabe del amor. En un mundo aparentemente satisfecho pero con «sed de misterio», el testigo testimonia que algo sabe de la «fuente», algo sabe de cómo se calma la sed de felicidad plena que hay en el ser humano.

En un mundo marcado por la ciencia, la técnica y la burocratización pero donde persiste la **sed de lo «sagrado»**, el testigo señala que lo más sagrado es el ser humano herido por el mal. En un mundo donde se acusa a Dios ante el mal inexplicable, el testigo hace ver con su vida que Dios está donde se sufre y donde se lucha contra él; en las víctimas sosteniendo su vida y su dignidad; en los que luchan alentando su combate contra el mal.

El fin de la vida

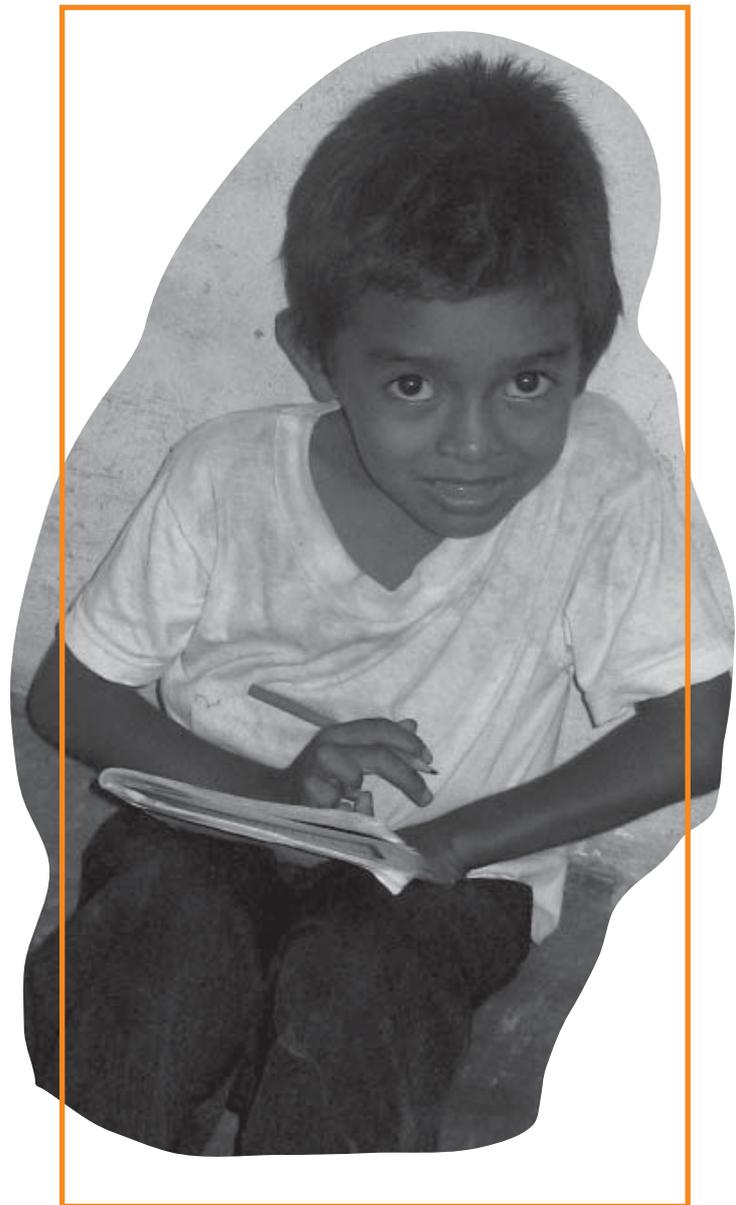
No lo olvides. El fin último de la vida, pasión, muerte y resurrección de Jesucristo es que todos tengamos en Él vida en plenitud. La razón de ser de la Iglesia es anunciar y testimoniar el evangelio de Jesucristo para que todo el que cree tenga vida. La finalidad de las prácticas de este tiempo de cuaresma no es otra que nuestra vida en Cristo. Te invito a orar con esta misma intención, a partir de unos textos del Documento de Aparecida convertidos en oración.

Padre nuestro, Dios de la vida,
tú enviaste a tu Hijo Jesucristo
para que nos comunicara su vida
y se pusiera al servicio de la vida.

Y El, en obediencia filial a tu voluntad,
pasó haciendo el bien a todos:
dando vista al ciego del camino,
dignificando a la samaritana,
sanando a los enfermos,
alimentando a los hambrientos,
liberando a los endemoniados,
perdonando a los pecadores (D. A. 353)

Así manifestaba, Padre, tu inmenso amor
y tu voluntad de hacernos hijos tuyos.
Y esta es la gran novedad que
tu Iglesia anuncia hoy:
que en Jesús, tu Hijo amado hecho hombre,
participamos de tu naturaleza divina,
somos hechos hijos tuyos. (D.A. 348)

Por la fe y el bautismo nacemos, oh Padre,
a esa vida nueva y eterna,
que se renueva por la reconciliación,
se fortalece por la confirmación,
se alimenta y se hace vida de amor entregado
por la celebración de la Eucaristía (D.A 350)



Padre amoroso,
Tú quieres nuestra felicidad en esta tierra.
Por eso, la vida nueva en Jesucristo
no nos quita nada de nuestros anhelos de vida plena,
sino que nos lo da todo.
La vida en Jesús, Tu Hijo amado,
incluye la alegría de comer juntos,
el entusiasmo por progresar,
el gozo de vivir, en contacto con la naturaleza...
y todas las cosas que nos regalas, Padre,
como signo de tu amor (D.A 355 y 356 2ª parte).

Padre creador;
nuestra vida personal se realiza en la comunión,
por eso, la vida nueva en Jesucristo nos toca enteramente
y desarrolla en plenitud nuestra dimensión personal y familiar, social y cultural.
¡Qué grandeza y plenitud alcanza cuando impregna y transfigura
las relaciones familiares, sociales y culturales! (D.A 356 1ª parte)

Pero las condiciones de vida, Padre, de muchos hijos tuyos latinoamericanos
contradican tu proyecto de Vida Plena.
Las situaciones inhumanas de abandono y de exclusión,
de miseria y de dolor son incompatibles con el Reino de la Vida
que Jesús anunció e inauguró (D.A 358).

Por eso, Padre Providente,
Señor de la historia, el rico magisterio social de tu Iglesia nos indica
que no podemos concebir una oferta de vida en Cristo
sin un dinamismo de liberación integral,
de humanización, reconciliación e inserción social (D.A 359).

Concédenos, Padre nuestro vivir plena e integralmente esta vida en Jesucristo
y comunicarla a todos los hombres.
Por Jesucristo nuestro Salvador. Amen.

Ángel Garachana Pérez, CMF Obispo de San Pedro Sula

El evangelio de la vida

El Evangelio de la vida no es una mera reflexión, aunque original y profunda, sobre la vida humana; ni sólo un mandamiento destinado a sensibilizar la conciencia y a causar cambios significativos en la sociedad; menos aún una promesa ilusoria de un futuro mejor. **El Evangelio de la vida es una realidad concreta y personal**, porque consiste en el anuncio de la persona misma de Jesús, el cual se presenta al apóstol Tomás, y en él a todo hombres, con estas palabras: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida» (Jn 14, 6). Jesús es el Hijo que desde la eternidad recibe la vida del Padre (cf. Jn 5, 26) y que ha venido a los hombres para hacerles partícipes de este don: «Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia» (Jn 10, 10)”

Ante todo se trata de anunciar el **núcleo** de este Evangelio:

- Es anuncio de un Dios vivo y cercano, que nos llama a una profunda comunión con Él y nos abre a la esperanza segura de la vida eterna;
- Es afirmación del vínculo indivisible que fluye entre la persona, su vida y su corporeidad;
- Es presentación de la vida humana como vida de relación, don de Dios, fruto y signo de su amor;
- Es proclamación de la extraordinaria relación de Jesús con cada hombre, que permite reconocer en cada rostro humano el rostro de Cristo;
- Es manifestación del “don sincero de sí mismo” como tarea y lugar de realización plena de la propia libertad.

Al mismo tiempo, se trata de señalar todas las **consecuencias** de este mismo Evangelio, que se pueden resumir así:

- La vida humana, don precioso de Dios, es sagrada e inviolable, y por esto, en particular, son absolutamente inaceptables el aborto procurado y la eutanasia;
- La vida del hombre no sólo no debe ser suprimida, sino que debe ser protegida con todo cuidado amoroso;
- La vida encuentra su sentido en el amor recibido y dado, en cuyo horizonte hallan su plena verdad la sexualidad y la procreación humana;
- En este amor incluso el sufrimiento y la muerte tienen un sentido y, aun permaneciendo el misterio que los envuelve, pueden llegar a ser acontecimientos de salvación;

- El respeto de la vida exige que la ciencia y la técnica estén siempre ordenadas al hombre y a su desarrollo integral;
- Toda la sociedad debe respetar, defender y promover la dignidad de cada persona humana, en todo momento y condición de su vida.

(Los textos anteriores se pueden utilizar y comentar conjuntamente o por separado)

Una cultura de “VIDA”: dinámica

a) El termómetro de la vida

Se colocan todos a un lado del espacio dejando en frente de ellos el máximo espacio vacío.

Planteamiento

En el centro del espacio vacío se hace una línea (Con tiza o con precinto) que lo divide en dos. Al espacio de la derecha le llamamos: “Estoy de acuerdo” y al espacio de la izquierda: “No estoy de acuerdo”.

La aproximación a la línea marca el máximo acuerdo o el máximo desacuerdo según en que espacio estemos situados. La separación de la línea marcará, por tanto, un acuerdo o un desacuerdo más titubeante cuanto más lejano a la línea.

De esta forma en cada posición se dan dos datos:

1. Acuerdo o desacuerdo.
2. Claro y convencido o titubeante e indeciso.

Desarrollo

Se formulan, uno a uno, los hechos que redactamos a continuación. Se leen dos veces lentamente. Después de cada hecho cada uno toma una posición en el espacio y se queda quieto. Los demás observan las posiciones.

Hechos

1. X mató a 5 personas de forma indiscriminada y a sangre fría. Dos de ellas eran niños. Fue detenido y condenado a la pena de muerte.
2. X mató a 5 personas de forma indiscriminada y a sangre fría. Dos de ellas eran niños. Los otros tres eran amigos míos. Fue detenido y condenado a la pena de muerte.
3. A se quedó embarazada después de una fiesta cuando tenía 16 años. Una amiga suya le dice que tenga el niño.
4. B., joven, soltera y sin compromiso, está embarazada por que la violaron. Su madre dice que no aborte.
5. M. es un feto que los médicos dicen que tiene una enfermedad incurable y que apenas durará dos años. Sus padres deciden no tenerlo.
6. P. es presidente de un país y decide comenzar una guerra contra otro país por que en el se encuentran terroristas que amenazan su país.

Diálogo

Se hace un diálogo acerca de las diversas posturas o de las dudas que nos asaltaban por dentro ante determinados hechos.

Reflexión final

Estar a favor de la vida no admite excepciones.
El termómetro de la vida siempre marca el **sí**.

b) Celebración de la vida

(Estos son sólo materiales que pueden adaptarse a una celebración o a una dinámica según se vea oportuno en las situaciones concretas y a lo más conveniente para utilizar)

Te pedimos, Señor, por nosotros, haz que estemos abiertos, inspirados y guiados por la sorprendente acción del Espíritu que nos lanza a una renovada misión para que todos tengan vida.

Que su fuerza nos estimule a anunciar el evangelio de la vida en misión compartida, a alargar las manos a los más necesitados, a conjugar la unidad en el pluralismo, a fomentar la espiritualidad de la comunión, a ensanchar la mirada hacia lo diverso, a descubrir nuevas misiones, a organizarnos mejor para vivir y proclamar mejor el evangelio y a ser signos creíbles por nuestra comunión de bienes. Invocamos especialmente a María. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

(Las intervenciones se pueden repartir entre varios)

Nos servimos pues de algunos **símbolos** tomados de la naturaleza y que representan elementos de vida. Ellos nos evocan la acción vivificadora del Espíritu del Señor, que a través de nuestra vida y misión quiere irradiar de vida toda la creación. Que la acogida cordial de la Palabra nos mueva a suplicar que Él nos mantenga en fidelidad creativa a la vida que hemos recibido y que viene expresada en las opciones capitulares que serán insinuadas.

1. agua

(Se derrama sobre un cuenco, agua)

Limpia, sacia, refresca...

Fue nuestro primer lugar de vida, seguro, confortable y cálido.

Donde no hay agua, no hay vida.

Piensa y agradece todo lo que recibes del agua.

¿Podríamos vivir sin ella?

Dejemos resonar en nosotros lo que hoy el Señor nos pregunta:

¿De qué tenemos sed?

(Se deja una pausa de silencio para que se pueda pensar en la pregunta).

Escuchemos su Palabra:

*“Os rociaré con un agua pura que os purificará,
de todas vuestras inmundicias e idolatrías os he de purificar.
Os daré un corazón nuevo” (Ez 36,25-26)*

*“Quien tenga sed, que se acerque a mí, quien crea en mí, que beba.
Como dice la Escritura: De su entraña, manarán ríos de agua viva” (Jn 7,38)*

Agradecemos a la vida lo que SU AGUA produce en nosotros.

2. fuego

(Se enciende fuego en un cuenco)

Consume, ilumina, purifica, da calor...

Donde no hay calor, luz, no hay vida.

Piensa y agradece todo lo que recibimos del fuego.

¿Podríamos vivir sin él?

Dejemos resonar en nosotros lo que hoy el Señor nos pregunta:

¿Qué hace arder hoy nuestro corazón?

(Se deja una pausa de silencio para que se pueda pensar en la pregunta).

Escuchemos su Palabra:

“El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas. Moisés se fijó: la zarza ardía sin consumirse” (Ex 3,2)

“Recostado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo ofreció. Se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él desapareció. Entonces comentaron: ¿No nos ardía el corazón mientras nos hablaba por el camino explicándonos las Escrituras?” (Lc 24,30-32)

Agradecemos a la vida lo que SU FUEGO produce en nosotros.

3. tierra

(Se echa tierra en un cuenco)

Acoge, sostiene, protege, hace germinar,...

Donde no hay tierra, no hay vida.

Pensemos y agradezcamos todo lo que recibimos de la tierra.

¿Podríamos vivir sin ella?

Dejemos resonar en nosotros lo que hoy el Señor nos pregunta:

¿Dónde estamos enraizados?

(Se deja una pausa de silencio para que se pueda pensar en la pregunta).

Escuchemos su Palabra:

*“Habitaréis la tierra que di a vuestros padres,
vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios” (Ez 36,28)*

*“Vi entonces un cielo nuevo y una tierra nueva,
porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido” (Jn 21,1)*

Agradezcamos la promesa de la TIERRA NUEVA en nosotros.

4. viento

(Se escucha en una cinta el sonido del viento)

Empuja, es fuerza, viento, alivio, regenera, alienta...

Donde no hay aire, no hay vida.

Pensemos y agradezcamos todo lo que recibimos del aire.

¿Podríamos vivir sin él?

Dejemos resonar en nosotros lo que hoy el Señor nos pregunta:

¿Nuestra vida se mueve al aire del Espíritu?

(Se deja una pausa de silencio para que se pueda pensar en la pregunta).

Escuchemos su Palabra:

*“El Señor Dios modeló al hombre de arcilla del suelo, sopló en su nariz aliento de vida,
y el hombre se convirtió en ser vivo” (Gen 2,7).*

“Os infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne” (Ez 36,26-27).

“El viento sopla donde quiere, oyes el ruido, pero no sabes de dónde viene ni adónde va. Eso pasa con todo el que ha nacido del Espíritu” (Jn 3,8)

Agradecemos LA VIDA que su Espíritu provoca en nosotros.

Canción: “Gracias a la vida”

(Terminamos nuestro encuentro con esta canción. Se puede escuchar directamente o presentarse con un power point)

Gracias a la vida que me ha dado tanto.
Me dio dos luceros que, cuando los abro,
perfecto distingo lo negro del blanco,
y en el alto cielo su fondo estrellado
y en las multitudes el hombre que yo amo.

Gracias a la vida que me ha dado tanto.
Me ha dado el oído que, en todo su ancho,
graba noche y día grillos y canarios;
martillos, turbinas, ladridos, chubascos,
y la voz tan tierna de mi bien amado.

Gracias a la vida que me ha dado tanto.
Me ha dado el sonido y el abecedario,
con él las palabras que pienso y declaro:
madre, amigo, hermano, y luz alumbrando
la ruta del alma del que estoy amando.

Gracias a la vida que me ha dado tanto.
Me ha dado la marcha de mis pies cansados;
con ellos anduve ciudades y charcos,
playas y desiertos, montañas y llanos,
y la casa tuya, tu calle y tu patio.

Gracias a la vida que me ha dado tanto.
Me dio el corazón que agita su marco
cuando miro el fruto del cerebro humano;
cuando miro el bueno tan lejos del malo,
cuando miro el fondo de tus ojos claros.

Gracias a la vida que me ha dado tanto.
Me ha dado la risa y me ha dado el llanto.
Así yo distingo dicha de quebranto,
los dos materiales que forman mi canto,
y el canto de ustedes que es el mismo canto
y el canto de todos, que es mi propio canto.

Gracias a la vida que me ha dado tanto.
(Violeta Parra)

Material complementario

1) Testimonios de mujeres. Sí a la vida.

Testimonio de Susana:

Me llamo Susana, tengo 34 años, mi hijo venía mal. Según los doctores, tenía que abortar, no podía criar a un hijo enfermo y cargar con ese problema. Parecía lo más horrible del mundo, pero gracias a personas que han pasado por lo mismo que yo, y que me ayudaron a superarlo, hoy tengo a Víctor conmigo. Es mi compañía y mi consuelo, tiene Síndrome de Down pero es lo mejor que me ha pasado en la vida.

Testimonio de Rania:

Soy Rania, soy rumana y tengo 31 años. Cuando quedé embarazada pensé que abortar era la solución, estaba sola en este país, empezaba a trabajar y no quería dejarlo. Ya tenía cita para abortar, cuando unas amigas me presentaron a las voluntarias de una Asociación de ayuda a embarazadas. Me brindaron todo su apoyo, me informaron de las consecuencias y de los recursos disponibles... y no aborté. Ahora soy madre de un niño precioso.

2) Testimonios de emigrantes

Soy profesor y me dolió tanto dejar a mis hijos que aún no puedo recuperarme. Es un viaje que nos degrada, nos quita identidad y nos humilla ante la necesidad de laborar en condiciones no siempre humanas. Creo que esto se lo debo al corrupto y cínico de un gobierno que se ha olvidado de su deber con la ciudadanía. Hago votos porque las cosas mejoren en mi país.

Jorge Ortiz Lendecky, Elkin, EE.UU

Yo soy el resultado de la inmigración. Mi mamá es portuguesa, mis abuelos paternos son italianos y yo nací y crecí en Brasil. Cuatro años atrás mi marido y yo decidimos ir a Londres para vivir en una nueva cultura y aprender un nuevo idioma. Hoy sé por mi propia experiencia que cualquiera que tenga la oportunidad de migrar y vivir en alguna parte que no sea su país, debe hacerlo. Aprender y comprender otros modos de vida nos hace mejores seres humanos.

Renata Bonato, Londres, Reino Unido

Soy peruano, salí de mi adorado Perú en 1992 cuando el terrorismo estaba tomando más fuerza y también por el progreso de mi esposa e hija. Hace doce años que vivo por estas tierras y extraño mucho a mi patria. El sueño de mi vida es volver algún día a mi Perú .

Paul López Chiba Ken, Japón

Soy hondureña, con mucho orgullo. Salí de mi país en 1999 para estudiar un postgrado en España. Conocí a mi esposo en Madrid y ahora estamos viviendo en Escocia. Es duro tener que dejar familia y amigos y comenzar una nueva vida, en un país con costumbres completamente diferentes, pero seguro que eso se supera si tienes el apoyo de tu esposo. Aunque muchas veces él olvida lo difícil que es la vida para un extranjero en su país.

Alejandra Gimenez, Glasgow, Escocia

Oración

Señor, tú me sondeas y me conoces;
me conoces cuando me siento o me levanto,
de lejos penetras mis pensamientos;
distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares.

No ha llegado la palabra a mi lengua,
y ya, Señor, te la sabes toda.
Me estrechas detrás y delante,
me cubres con tu palma.
Tanto saber me sobrepasa,
es sublime, y no lo abarco.

¿Adónde iré lejos de tu aliento,
adónde escaparé de tu mirada?
Si escalo el cielo, allí estás tú;
si me acuesto en el abismo, allí te encuentro;

si vuelo hasta el margen de la aurora,
si emigro hasta el confín del mar,
allí me alcanzará tu izquierda,
me agarrará tu derecha.



Si digo: “que al menos las tinieblas me encubran,
que la luz se haga noche en torno a mí”,
ni la tiniebla es oscura para ti,
la noche es clara como el día.

Tú has creado mis entrañas,
me has tejido en el seno materno.
Te doy gracias,
porque me has escogido portentosamente,
porque son admirables tus obras;
conocías hasta el fondo de mi alma,
no desconocías mis huesos.

Cuando, en lo oculto, me iba formando,
y entretejiendo en lo profundo de la tierra,
tus ojos veían mis acciones,
se escribían todas en tu libro;
calculados estaban mis días
antes que llegase el primero.

¡Qué incomparables encuentro tus designios,
Dios mío, qué inmenso es su conjunto!
Si me pongo a contarlos, son más que arena;
si los doy por terminados, aún me quedas tú.

Señor, sondéame y conoce mi corazón,
ponme a prueba y conoce mis sentimientos,
mira si mi camino se desvía,
guíame por el camino eterno.





**SEMANA MISIONERA
comunidades juveniles y
adultas**

vive

Luís Arribas, cmf

vida

SEMANA MISIONERA comunidades juveniles y adultas

Esquema:

- 1.- Introducción
- 2.- Las sombras de nuestra sociedad
- 3.- La alternativa del Evangelio. Acción social y misionera de la Iglesia.
- 4.- Dinámica.

Introducción:

Con frecuencia cuando miramos la realidad social en la que vivimos descubrimos aspectos inhumanos como la injusticia, la desigualdad, la opresión, la violencia, la falta de dignidad, etc. Pero en muchas ocasiones sólo levantamos acta de lo negativo sin pasar de las quejas al compromiso, nos quedamos en un inconformismo estéril que genera en nosotros pesimismo y desaliento.

Por eso es necesario un cambio en nuestras actitudes profundas. La oración y la paciencia son necesarias pero por sí solas no cambian la realidad en la que vivimos. Es importante pasar a la acción social, al compromiso real y concreto para mejorar nuestro entorno y las estructuras injustas.

El dolor humano se presenta en formas diferentes: enfermedad, insatisfacción, fracaso, pérdida del sentido de la vida, amargura, desesperación, desnutrición, incultura, soledad, conflictos familiares, pobreza, infelicidad, etc.

A lo largo de este tema subyacen las reflexiones de autores como José María Castillo, Juan José Tamayo y Luis González-Carvajal para adentrarnos en este campo de la acción social y misionera de la Iglesia.

Pasamos a analizar algunos aspectos y actitudes que se encuentran detrás de muchas de estas situaciones vitales anteriormente descritas.

Las sombras de nuestra sociedad:

Importancia del “tener” frente al “ser”

Las personas son valoradas por lo que tienen. Aunque las constituciones de los diferentes países hablan de igualdad entre los hombres en la práctica sabemos que no se da. El modelo de sociedad que se nos impone hace que las personas que tienen más dinero, poder y prestigio triunfen más que el resto de la sociedad. Esto hace que los pobres y débiles sufran y sean frecuentemente olvidados.

Una economía posesiva

El dinero se ha convertido en un fetiche con un poder fascinante. La acumulación de capitales, el consumo compulsivo, largas jornadas de trabajo o pluriempleo, el lucro y el negocio, la creación de falsas necesidades, el deseo de vivir por encima de las posibilidades, el aparentar un determinado nivel socio-económico, etc., se convierten en actitudes y hechos obsesivos. También en la relación del hombre con la naturaleza se da un cambio pasa de ser objeto de realización personal a objeto de posesión.

Incluso en la relación personal se llega a ver a los demás no como hermanos sino como competidores cuando entran en conflicto intereses económicos.

En el fondo es una alienación de las cosas convertidas en mercancías, del trabajo, de las cualidades personales, de la honradez, en función del dinero. Las consecuencias:

- Desigualdad: unos tienen de sobra y a otros les falta de todo.
- Dominación: los que tienen dominan a los que no tienen.

Política

Si en el orden económico lo que manda es el dinero, en el orden político es el poder. Por eso lo que se impone a veces en la vida de los pueblos no es el bien común de las personas y ciudadanos sino el poder de los que mandan, los intereses de los partidos.

La cultura de los primeros puestos

También existe un fetichismo del prestigio y la reputación personal. El deseo de conquistar por medio de la “cultura” los primeros puestos. En ocasiones se educa a los niños para que estudien no tanto para formarse personalmente y poder servir mejor a la sociedad sino para que tengan una posición segura, un cargo, un prestigio para sobresalir y ser más valorado.

Como balance global y sin querer dramatizar mucho, lo cierto es que descubrimos en nuestro mundo demasiada agresividad, intolerancia, injusticia, opresión, rivalidad, alienación y desigualdad. Pero lo peor es que muchas personas están persuadidas de que la vida no puede ser de otra manera, les cuesta imaginar que el mundo podría ser diferente y que otro modelo de sociedad y convivencia es posible, personas con un malestar agotador y sin esperanzas para salir de esta situación.

Preguntas para la reflexión y el diálogo:

- ¿Participas de esta visión de la realidad? ¿Te parece exagerada?
- ¿Cuáles son las manifestaciones de injusticia más frecuentes en nuestro entorno? ¿Quiénes la padecen? ¿Por qué se producen?
- ¿Qué podemos hacer nosotros como ciudadanos y cristianos por cambiarlas?
- Por el contrario ¿qué elementos positivos descubres en nuestra sociedad?

La alternativa del Evangelio. Acción social y Misión

El Evangelio anuncia un futuro absoluto (Reino de Dios). El proyecto de Jesús es en definitiva el proyecto de una nueva sociedad y esto no significa que sea un proyecto meramente trascendente, sólo para “la otra vida”, ni se limita sólo a la interioridad de las personas. Entraña también consecuencias sociales.

Jesús propone una sociedad en la que los hombres comparten lo que son y lo que tienen (frente al ansia de dinero), en la que todos se sirven mutuamente (frente al ansia de poder), en la que se viva la solidaridad (frente a la búsqueda de prestigio). Compartir, servicio y solidaridad como los pilares de la nueva sociedad.

Este proyecto es una utopía no plenamente alcanzable en esta vida pero al que nos tenemos que ir acercando. Esa es la tarea de los cristianos.

La fe y el evangelio nos llenan de sueños, anhelos y esperanzas. Son los sueños que anidaban también en el corazón de los antiguos profetas. El misterio de Dios es un misterio de comunión en el amor. Dios es Trinidad que en la plenitud de su amor, ha querido abrir su misterio

y hacer partícipe de él a todos los hombres. Creó al hombre y lo invitó a la comunión personal con El, con los demás hombres y con el universo creado.

La acción social y el compromiso no son simples aledaños o adornos de la fe, sino signos fundamentales de la credibilidad de la fe y una exigencia absoluta de la fe. Hay una relación intrínseca entre fe y justicia en la tradición bíblica y que caracteriza la religión judeo-cristiana.

En el A.T. el criterio para discernir la verdadera experiencia de Dios es la lucha por la justicia y el culto no se podía dissociar de dicha lucha. La identidad de la fe no hay que buscarla sólo en las celebraciones litúrgicas, en la ortodoxia, ni en moralismos exigentes o activismos frenéticos, sino en reconocer a Dios haciendo la justicia con el prójimo.

Justicia y derecho, justicia y defensa de los oprimidos, son constitutivos del ser y actuar de Dios. La justicia interhumana se debe caracterizar por ser relacional y comunitaria (afecta a las relaciones de sus miembros que han de ser fraternas, igualitarias y solidarias). Pero esta dimensión horizontal de la justicia debe armonizarse con la dimensión vertical que lleva consigo la fidelidad a Dios.

Jesús relativizó la idea de justicia de su tiempo que se asociaba al cumplimiento de la ley y de los deberes culturales. Una idea de justicia así excluía a los que la ley condenaba y marginaba: pobres, pecadores, prostitutas, publicanos, etc. La justicia del Reino que propone Jesús privilegia a los que la justicia de la ley margina y excluye, que hace de los últimos, los primeros en el reino.

El compromiso con la acción social es para el cristiano fuente de experiencia religiosa y marca el clima de la vida espiritual interior. Una espiritualidad de y para el compromiso con los necesitados y la justicia ayuda a huir de una triple tentación:

- Construir paraísos maravillosos en la historia.
- Refugiarse en espiritualismos desencarnados.
- No caer en optimismos ingenuos sobre la realidad de nuestro mundo.

El compromiso con la acción social exige voluntad decidida y paciencia histórica pero no pasividad, abandono o resignación ante la fatalidad.

La marginación: lugar de la presencia de Dios

Los marginados no son personas anónimas, sino personas con nombre propio e identidad. Las personas sin dignidad son para los cristianos sacramento de Dios. **Un reto de la Iglesia es el cambio de lugar social, encarnarse en los márgenes, en las fronteras.** En ocasiones se nos acusa de que la iglesia (salvando parte de ella) ha estado más cerca de las clases pudientes y de los centros de poder que en los espacios de marginación. Es posible que sea una acusación discutible pero que nos ayuda a no perder el norte y no bajar la guardia. No olvidemos que Jesús fue un marginado, que vivió como ellos, se relacionó con ellos y murió marginado. Vivió en la frontera, rozando- cuando no trasgrediendo-la legalidad vigente y su mensaje fue un mensaje de liberación.

Hay muchas personas en la Iglesia que a lo largo de la historia y en la actualidad han comprendido esto y han hecho de la opción por los marginados un imperativo ético, una opción evangélica y una exigencia antropológica y su vida se ha convertido para la comunidad eclesial y para sociedad en ejemplo y testimonio de humanidad y vivencia cristianas.

La exigencia fundamental del compromiso cristiano es la lucha por defender la causa de los desfavorecidos porque:

1. La pobreza no es un hecho natural sino social debido a la mala organización de la sociedad y el injusto reparto de los bienes. Por eso, la pobreza tendría solución si la organización social fuera distinta.
2. Dios no quiere la desigualdad. Él es Padre de todos por igual y por eso decimos que la actual organización social es contraria a la voluntad de Dios.
3. El evangelio nos descubre la predilección de Dios por los necesitados y nos lo revela como el Dios de los débiles y marginados; por eso Jesucristo luchó por su causa a través de una praxis conflictiva y liberadora.
4. La solidaridad con los desfavorecidos no se reduce sólo a estar con ellos sino a luchar contra las causas que generan la injusticia. Hay que trabajar por el desarrollo y la liberación cultural, socio-económica y política de todas las personas.
5. Ponerse de parte de los necesitados conlleva una determinada conflictividad con los que generan las desigualdades e injusticias buscando el beneficio propio. La vida de Jesús fue también conflictiva: por este motivo el cristiano tiene que vivir una actitud crítica y profética.

La doctrina social de la Iglesia adquiere sus principios básicos de la teología y la filosofía, con ayuda de las ciencias humanas y sociales que la complementan. Estos principios incluyen la

dignidad de la persona humana, el bien común, la solidaridad, la participación y el destino universal de los bienes. Los valores fundamentales incluyen la verdad, la libertad, la justicia, la caridad y la paz.

Tres actitudes o formas de situarse.

1) **El fatalismo** se ha apoderado de muchos cristianos comprometidos de ayer y de hoy y ha provocado desencanto y renuncia a seguir luchando. Por ello dejan de creer en la posibilidad de una alternativa real abandonándose a la pasividad o a la espera de “tiempos mejores” que se apodera incluso del pensar y del juzgar críticamente la realidad.

Esta actitud encierra a muchos cristianos en una vivencia de la religión como un asunto privado, relegado al culto, a la interioridad, a la espiritualidad, a la conciencia y al “más allá”, dando la razón a los que opinan que la religión se debe ocupar sólo de la “salvación eterna” desligada de la salvación en la historia. Visto así, la religión debe retirarse de los espacios públicos y de su relevancia social y recluirla en la sacristía o en los templos.

2) Otros tratan por el contrario de **confesionalizar la sociedad** sin admitir la autonomía de las realidades temporales. Tratan de teologizar la política y sacralizar la cultura y una fundamentación religiosa de la moral colectiva. Es un deseo de restaurar el modelo de neocristianidad. Es la postura que se denomina socialmente “neoconservadora”.

3) Hay otro modelo de **entender la presencia pública de la Iglesia y los cristianos en la sociedad** que reconoce la autonomía de la realidades terrenas y valora positivamente la “secularización” de esta realidades reconociendo el final de la “cristiandad”. Pero no practica la “fuga mundi” sino que respetuosamente ejerce una presencia crítica, subversiva y desestabilizadora para empujar la realidad hacia la libertad, la igualdad y la fraternidad para hacer surgir un mundo más justo y humano en colaboración con otros colectivos. Este compromiso está alimentado por su opción de fe e interiorización de los valores evangélicos.

Preguntas para la reflexión y el diálogo:

- ¿Qué idea destacarías de la exposición que acabas de leer?
- ¿Estás de acuerdo con esta triple caracterización?
- ¿Te reconoces en alguna de las tres últimas posturas expuestas?

Ámbitos a trabajar

La iglesia cumple tres tareas al servicio del Reino de Dios: anunciar a Jesucristo, formar comunidades cristianas que vivan el evangelio y realizar una auténtica promoción de la dignidad humana con la vivencia de los valores del Reino de Dios buscando una sociedad solidaria.

Si se quiere trabajar por construir una sociedad distinta habrá que trabajar los tres planos siguientes:

- **Personal:** exige conversión personal, cambio en la escala propia de valores no sólo en el sentido de “conversión religiosa”. J. Sobrino dice que “sin opción por la justicia no hay verdadera conversión a Dios”
- **Comunitario:** pide la creación de comunidades de fe donde se vivan y compartan esos valores que se quieren proponer.
- **Social:** la comunidad cristiana no es una realidad aislada sino que vive y se realiza en la sociedad.

Tres herramientas de acción social en favor de la justicia

Cualquier lucha contra la injusticia tiene que llevarse a cabo en tres frentes: acciones asistenciales, promoción y cambio de estructuras.

Las acciones asistenciales son remedios necesarios para paliar las necesidades más urgentes, aquellas que no pueden esperar y que necesitan de una respuesta inmediata. Pero al realizarlas es bueno tener en cuenta tres criterios:

- Nunca pueden ponerse al servicio de un proselitismo denigrante (ayudar sólo a los que vienen a misa, participan de la parroquia, etc.)
- No deben ser un intento de silenciar el clamor de los necesitados, sino unirlos a la denuncia.
- Hay que evitar que fomenten la pereza de los beneficiarios.

Pero sabemos que por sí solas no cambian la realidad o las causas que generan las injusticias o desigualdades. La tragedia de Sísifo sería el destino de las acciones meramente asistenciales.

Por este motivo se hace necesaria la labor de promoción que tantas veces ha sido ilustrada con aquel proverbio oriental “si le das un pez a uno que tiene hambre, le has quitado el hambre de ese día; pero si le enseñas a pescar le habrás quitado el hambre de toda la vida”. Quizá el proverbio prometía demasiado. No sólo es necesario enseñar a pescar sino crear las condiciones necesarias para que le concedan la licencia de pesca, que no le contaminen el río, que no le exploten cuando vaya a vender el pescado y que no le arrinconen cuando ya no tenga fuerzas para pescar.

Por eso, **la lucha contra la injusticia además de capacitar a las personas, exige cambiar las estructuras sociales que generan exclusión, desigualdad y pobreza.** Esta labor se puede realizar desde asociaciones, instituciones, ongs, partidos políticos etc, viviéndolo con espíritu de servicio.

Así, la asistencia ayuda a paliar los efectos, la promoción ataca las causas (del individuo) y el cambio de estructuras se preocupa de las causas que radican en la sociedad.

Durante muchos siglos, la Iglesia fue protagonista única de las tareas asistenciales y de promoción. Ahora también la sociedad civil ha tomado conciencia de su responsabilidad en este campo y por eso deben trabajar unidos por el bien común. **Lo específico de la acción social eclesial no estará tanto en el contenido material de su actuación como en las motivaciones.** Puede considerarse como aportación propia de la acción eclesial la constitución de comunidades creyentes compuesta de personas de distintas edades, procedencias, sensibilidades, situaciones, que descubran en la vivencia del evangelio un impulso para analizar la sociedad desde sus valores y trabajar por ella, convirtiéndose en signo de lo que debería ser la sociedad entera. Comunidades acogedoras donde todos sean bien recibidos y aceptados como alternativa a una sociedad marginadora.

Toda existencia a favor-de-los-demás debe ir precedida con una vida-con-los-demás como decía Moltmann

Preguntas para la reflexión y el diálogo:

- ¿En tu opinión cuál de estos ámbitos y herramientas predominan en la iglesia?
- ¿Y en tu comunidad cristiana de referencia?
- ¿Cuál crees que resulta más difícil de trabajar?

Para finalizar

Aunque, ciertamente, se van dando pasos adelante, no se puede negar el que muchas comunidades cristianas arrastran todavía un grave fallo: en ellas la dimensión misionera y la acción social no son una constante de su vida, sino que se reduce a situaciones meramente puntuales con motivo de las campañas misioneras o sociales.

Por otra parte, las circunstancias que envuelven la acción pastoral, abocadas las comunidades a la solución de los problemas y necesidades concretas e inmediatas, provocan una tendencia a cerrarse sobre sí mismas dejando de lado las perspectivas universales.

Las iglesias particulares han de incluir la animación misionera y la acción social como elementos primordiales de su pastoral ordinaria en las parroquias, asociaciones y grupos.

Preguntas para la reflexión y el diálogo:

- Después de todo lo leído ¿qué comentario final harías?
- El título es "VIVE PARA QUE TENGAN VIDA". ¿Qué consideras que tenemos que vivir los cristianos para que nuestra vida contribuya a que los demás tengan "vida en abundancia"?

Propuesta

Para finalizar hacemos una invitación. Se trata de ver un documental que se hizo sobre la acción social de la Iglesia en España en el programa televisivo “30 minutos” de Telemadrid. El título es: “POR AMOR AL PRÓJIMO”. La fecha es del 15-2-2008. Aparecen los siguientes datos de la acción social de la Iglesia a fecha 15-2-2008.

Centros de la Iglesia católica:

- 107 centros hospitalarios
- 128 ambulatorios y dispensarios
- 176 casas asistenciales para ancianos, enfermos crónicos, discapacitados
- 937 orfanatos y centros para la tutela de la infancia
- 321 guarderías infantiles
- 365 centros especiales de educación o reeducación social
- 144 centros de caridad y sociales
- 305 consultorios y centros para la defensa de la vida y de la familia
- 82 centros penitenciarios
- 73 centros de acogida de reclusos en libertad provisional
- 54 centros de atención a toxicómanos
- 24 centros para atención a enfermos de SIDA

Número de personas asistidas en los centros de la Iglesia

- 387.356 en centros hospitalarios
- 849.728 en ambulatorios y dispensarios
- 57.683 en casas asistenciales para ancianos, enfermos crónicos, discapacitados
- 10.835 en orfanatos y centros para la tutela de la infancia
- 10.607 en guarderías infantiles
- 53.140 en centros especiales de educación o reeducación social
- 324.377 en centros de asistencia social
- 79.868 en consultorios familiares
- 45.000 centros penitenciarios
- ¿? centros de acogida de reclusos en libertad provisional
- ¿? centros de atención a toxicómanos
- ¿? centros para atención a enfermos de SIDA



SEMANA MISIONERA celebración

Antonio Martínez, cmf

vive

vida

SEMANA MISIONERA celebración

Monición ambiental: Evangelizar en tiempos de crisis

(La celebración se va a montar sobre tres elementos simbólicos: un auricular, un micrófono y una foto ampliada que recoja una situación de pobreza, injusticia o sufrimiento humano. Los tres corresponden a los tres momentos de la celebración).

Juan Pablo II en su Carta Apostólica Novo Millenio Ineunte dice que «**nos espera una apasionante tarea de renacimiento pastoral**» (NMI 29). Hemos de volver a las fuentes de la primera evangelización y captar bien su verdadero espíritu para «reavivar en nosotros el impulso de los orígenes» (Nº 40) . El Papa espera que esta pasión por una nueva evangelización «suscitará en la Iglesia una nueva acción misionera que no podrá ser delegada a unos pocos ‘especialistas’, sino que acabará por implicar la responsabilidad de todos los miembros del Pueblo de Dios (40).

A pesar de estos esperanzadores augurios eclesiales que tanto nos afectan a nosotros como instituto misionero, **hoy prima una palabra en nuestra Iglesia: CRISIS**. El momento actual es complejo y está lleno de tensiones y contradicciones. Todo aparece cuestionado. Se habla de «omnicrisis» o de crisis total. Y esta crisis afecta al campo vocacional y espiritual, al pastoral y al misionero.

Vamos a orar juntos. Jesús, Luz de los pueblos, tiene una palabra iluminadora para estos momentos críticos. Es mejor encender una luz que maldecir la oscuridad. Por eso, nos disponemos a abrir la puerta a quien es la “luz del mundo” para que todos nosotros nos convirtamos en antorchas evangelizadoras desde nuestra vida y desde nuestra palabra.

Canto de entrada: “Cristo nos da la libertad”

Momento 1º: Unas voces que escuchar, una Palabra que acoger

(Una persona de la comunidad coloca un auricular en una mesita preparada para ello)

LECTOR:

Está en crisis la transmisión del patrimonio socio-cultural a las nuevas generaciones. Se va perdiendo la memoria histórica y religiosa. Emerge una cultura plural y difusa en la que las grandes tradiciones culturales, religiosas y políticas van perdiendo la autoridad que han tenido durante siglos. Se ponen en cuestión los sistemas de valores que configuraban en el pasado el comportamiento ético. Crece la indiferencia ante lo religioso, lo metafísico y lo político. Se ha dejado de creer en «las antiguas razones de vivir». Vivimos una situación inédita: los antiguos puntos de referencia parecen inadecuados y los nuevos no están todavía bien dibujados. La actitud más generalizada ante el futuro es la incertidumbre y una difusa inquietud. Para captar mejor la profundidad de esta crisis, podemos recordar algunos rasgos básicos.

- **El descrédito y la desconfianza.** Derrumbe de las grandes ideologías y desencanto ante el progreso humano que ha generado un mundo de miseria y de hambre debido al egoísmo y cinismo económico.
- **Experiencia de la fragmentación.** La verdad está en el fragmento. Sólo es válido lo que interesa aquí y ahora. Esta ausencia de marcos de referencia agudiza la existencia de cada individuo pues le obliga a ahondar por sí mismo para encontrar sus razones para vivir y para creer.
- **El nihilismo:** actitud de renuncia a buscar los “por qué” de la existencia. Se vive con la sensación de que los valores, las normas y principios que regían en tiempos pasados la existencia ya no sirven. Parece confirmarse el vaticinio de Niketzsche de que el nihilismo sería la enfermedad de las sociedades modernas.
- Otro rasgo de esta crisis es **el fatalismo.** Estamos inmersos en un proceso que nos parece imposible detener o modificar. La historia parece sometida a fuerzas anónimas que nos superan. La crisis de la tradición, de la educación y de la transmisión de cultura indican que ya no se cree en el pasado, pero, por otra parte, no se sabe qué es lo que puede devolver la esperanza a esta Humanidad incierta y desencantada. Sólo queda la libertad frágil del ser humano. De ella depende el futuro.

(Se dejan unos momentos para reflexionar en silencio. Tras ellos, se puede ofrecer la palabra para que los participantes expresen en qué coincide su experiencia o su visión del mundo con el análisis presentado).

ORACIÓN :

“¡Dios mío y Padre mío!
Que te conozca y te haga conocer;
que te ame y te haga amar;
que te sirva y te haga servir;
que te alabe y te haga alabar de todas las criaturas.
Dame, Padre mío, que todos los pecadores se conviertan,
que todos los justos perseveren en gracia
y todos consigamos la eterna gloria. Amén

Canto: “Palabra, palabra de Dios, a quién buscas, a quién llamas”

Momento 2º: Unas voces que escuchar, una Palabra que acoger

(Como anteriormente, una persona de la comunidad presenta el símbolo del micrófono)

Vamos leyendo frases sobre la solidaridad como ráfagas que hacen pensar. Intercalar intervalos de silencio suficientemente significativos entre ellas.

“Combatir la miseria y luchar contra la injusticia es promover el progreso humano y espiritual de todos, y, por consiguiente, el bien común de la humanidad”. (Populorum Progressio, 76)

“El testimonio de vida cristiana es la primera e insustituible forma de la misión: Cristo, de cuya misión somos continuadores, es el Testigo por excelencia y el modelo del testimonio cristiano. La primera forma de testimonio es la vida misma del misionero, de la familia cristiana y de la comunidad eclesial”. (RM)

“Al misionero se le pide «renunciarse a sí mismo y a todo lo que tuvo hasta entonces y a hacerse todo para todos»: en la pobreza que lo deja libre para el Evangelio; en el desapego de personas y bienes del propio ambiente, para hacerse así hermano de aquellos a quienes es enviado

y llevarles a Cristo Salvador. A esto se orienta la espiritualidad del misionero: « Me he hecho débil con los débiles ... Me he hecho todo para todos, para salvar a toda costa a algunos. Y todo esto lo hago por el Evangelio » (1 Cor 9, 22-23). (RM)

“No podemos invocar a Dios, Padre de todos, si nos negamos a conducirnos fraternalmente con algunos hombres”. (Octogesima adveniens, 17).

“El Espíritu nos lleva a descubrir más claramente que hoy la santidad no es posible sin un compromiso con la justicia, sin una solidaridad con los pobres y oprimidos”.

“Ser misioneros es inclinarse, como el buen Samaritano, sobre las necesidades de todos, especialmente de los más pobres y necesitados, porque quien ama con el amor de Cristo, no busca el propio interés, sino únicamente la gloria del Padre y el bien del prójimo. Se encuentra aquí el secreto de la fecundidad apostólica de la acción misionera, que traspasa las fronteras y las culturas, llega a los pueblos y se difunde hasta los extremos confines del mundo”. (Benedicto XVI. Mensaje Domund 2006)

“Actuar sobre la realidad y cambiarla, aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable”. (Eduardo Galeano)

Canto: “En el mar he oído hoy”

TESTIMONIO:

“Era una persona de esas que se dicen buenas; me gustaba alegrar la vida de los demás y compartir con ellos la felicidad y las risas, pero me preguntaba a mí mismo: ¿qué querrá Dios de mí, si ya soy bueno?”

Un día, por despiste, se me ocurrió asomarme a la ventana y descubrí la mirada triste del que está solo y marginado, el llanto del niño que pasa hambre, el dolor del enfermo, la lucha del que no tiene trabajo, la tristeza del que no tiene quien le ame. Todos me tendían sus manos, pero no entendía su queja y les decía: ¿Yo? Ya soy feliz y bueno, ¿qué queréis?”

Desde la ventana de mi felicidad yo te preguntaba: Dios, ¿qué hay que hacer para seguir siendo bueno? Y tú me respondías siempre: **“Escucha a tus hermanos, escucha a tus hermanos”**

Entonces miré sus manos, Señor, y oí el gemido de su voz:

<sé la carrera del cojo, la vista del ciego, la voz del que no puede hablar; sé el pan del hambriento, la fuerza del que lucha, la alegría del triste; llora con el desconsolado y sonríe con el alegre>.

Y yo te pregunté: ¿Y mi alegría, mi felicidad, mi comodidad?

Y tú respondías siempre: “escucha a tus hermanos, escucha a tus hermanos”.

Decidí dejar la ventana de mi felicidad. Hice de mi tiempo el tiempo de ellos; de mis días, nuestros días; de mi sonrisa, nuestra alegría; de mi fe, tu presencia. Señor, hoy me presento ante ti con las heridas, con el hambre y los problemas de mis hermanos. Señor, que no me falten nunca ellos para poder seguir siendo feliz.”

Momento de reflexión (tras este momento se ofrece la oportunidad de compartir nuestros puntos de vista. La Palabra de Dios es exigente, viva y actual. Por eso podríamos comenzar la participación con una expresión semejante a ésta: “nuestra vocación misionera nos exige hoy.....”).

Momento 3º: Una tierra que humanizar

Se procede como en los momentos anteriores: uno de los participantes ofrece el símbolo: Una imagen (foto) ampliada de algunos de los aspectos más inhumanos de nuestra sociedad: violencia, pobreza, inmigración, desigualdad, etc.

Monición:

«De un modo muy particular me hizo Dios nuestro Señor entender aquellas palabras: “El Espíritu del Señor está sobre mí, me ha enviado a llevar la Buena Noticia a los pobres y a liberar a los oprimidos (Is 61,1)» (Autob nº . Este texto, apropiado por Jesús, hace descubrir a Claret para sí y para sus misioneros, la unción profética y la evangelización de los pobres. Cristo es, para el Fundador, el Siervo-Profeta, ungido por el Espíritu para predicar la Buena Nueva. La misión profética de Jesús constituye la médula de la experiencia apostólica de Claret; es la fuente de su inspiración. Como los profetas están siempre atentos y pendientes de Dios y de los hombres, Claret vivirá su vocación misionera con esa preocupación por prestar sus esfuerzos a la salvación de los demás.

Peticiones

Invocamos este mismo Espíritu que nos ha convocado a continuar la obra misionera de Claret. JEspíritu Santo: sopla tu aliento creador para que entre todos hagamos la tierra nueva, imagen y modelo del Reino de tu amor..... VEN, Espíritu Santo.

(A cada petición se puede responder, también, con el estribillo cantado “Envía, Señor, tu Espíritu que renueve nuestros corazones”)

- 🌀 **Espíritu Santo:** sopla tu Aliento vivo para que donde hay muerte resurja la vida. VEN, Espíritu Santo.
- 🌀 **Espíritu de Dios:** derrama sobre nosotros tu aliento dinamizador que nos haga salir de nuestra pasividad y nos convierta en pregoneros y testigos del Evangelio. VEN, Espíritu Santo.
- 🌀 **Espíritu divino:** envía sobre nosotros y sobre nuestro mundo tu aliento regenerador que nos libere de tanta corrupción. VEN, Espíritu Santo.
- 🌀 **Espíritu consolador:** haznos instrumentos idóneos para que podamos enjugar las lágrimas de cuantos sufren en nuestra tierra. VEN, Espíritu Santo.
- 🌀 **Espíritu de Dios,** transforma nuestro corazón en hoguera ardiente. Así seremos fieles a “Aquel que vino a traer fuego a la tierra” . VEN, Espíritu Santo.
- 🌀 **Espíritu de Dios,** que nos pongamos a la escucha de tu voz y así encontremos palabras y acciones capaces de tocar los corazones. VEN, Espíritu Santo.

Oración final

Para terminar se invita a cada uno de los presentes a proclamar una de las características de la definición del Misionero Claretiano:

... Es un hombre que arde en caridad y que abraza por donde pasa;
(se enciende una vela).

... Es un hombre que desea y procura por todos los medios encender a todos los hombres en el fuego del divino amor;

... Es un hombre al que nada le arredra; que se goza en los trabajos y abraza los sacrificios;

... que se complace en las calumnias, se alegra en los tormentos y dolores que sufre y se gloria en la cruz de Jesucristo.

... Es un hombre que no piensa sino cómo seguirá e imitará a Cristo en orar, en trabajar, en sufrir;

... en procurar siempre y únicamente la mayor gloria de Dios y la salvación de los hombres.

Canto de despedida: “Ve por el mundo, grita a la gente que el amor de Dios no acaba, ni la voz de Dios se pierde”



**semana misionera
PROVINCIA DE SANTIAGO
solidaridad y misión**

